

La identidad de Galicia como tierra de emigración: factor de atracción y determinante de la integración de los inmigrantes en Vigo

(The identity of Galicia as an emigration country: a pull factor and a determinant of immigrant's integration in Vigo)

López de Lera, Diego¹; Oso Casas, Laura²;

Villares Varela, María³

Univ. de A Coruña. Fac. de Socioloxia-UDC. Campus Elviña, s/n.
15071 A Coruña

E-mail¹: lopezl@udc.es / E-mail²: osofac@udc.es /

E-mail³: villaresm@hotmail.com

Recep.: 23.05.02

BIBLID [1137-439X (2003), 24; 997-1014]

Acep.: 19.08.02

En esta ponencia se presentan los resultados de una investigación sobre población inmigrante que se ha llevado a cabo para el "Plan General de Ordenación Urbana del municipio de Vigo" (enero-abril 2002). Mediante la explotación de las diferentes fuentes oficiales disponibles y el desarrollo de un estudio cualitativo (entrevistas en profundidad y grupos de discusión), se analiza cómo la identidad de Galicia en tanto tierra de emigración está condicionando, por un lado, los flujos de llegada de población procedente del extranjero (factor de atracción), así como la integración social de los inmigrantes en la dinámica social y urbana de Vigo.

Palabras Clave: Inmigración. Emigración. Integración social. Identidad. Determinantes de la migración. Dinámica urbana.

Txosten honetan, bizilagun inmigranteei buruz Vigo Udalerriko Hirigintza Antolamenduko Plan Nagusirako (2002ko urtarrila-apirila) egindako ikerlanaren emaitzak aurkezten dira. Eskura dauzkagun hainbat iturri ofizialeen ustiapenez eta azterlan kualitatibo baten bidez (sakoneko elkarrizketak eta eztabaida taldeak), aztertu egiten da nola, alde batetik, -emigrazio lurraldea den bezainbatean-Galiziaren identitatea baldintzatzen ari den kanpotik datozen bizilagunen etorrera fluxuak (erakarpen faktorea), bai eta inmigranteen gizarteratzea Vigoko gizarate eta hiri dinamikan.

Giltza-hitzak: Inmigrazioa. Emigrazioa. Gizarteratzea. Identitatea. Migrazioaren determinanteak. Hiri dinamika.

Cette communication présente les résultats d'une recherche sur la Population Immigrée, réalisée dans le cadre du «Plan Général d'Organisation Urbaine» à Vigo (janvier-avril 2002). La méthodologie utilisée a été tant quantitative (exploitation des sources statistiques officielles) comme qualitative (entretiens semi-directifs et groupes de discussion). La recherche souligne comment l'identité de la Galicie en tant que terre d'émigration a déterminé, d'une part, les flux d'entrée de population étrangère (facteur d'attraction), ainsi que l'intégration des immigrants dans la dynamique social et urbaine de Vigo.

Mots Clés: Immigration. Émigration. Intégration social. Identité. Déterminants de la migration. Dynamique urbaine.

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia vamos a presentar los resultados de una investigación que se llevó a cabo para el Plan General de Ordenación Urbana del municipio de Vigo durante los meses de enero a abril de 2002. El objetivo general del estudio fue analizar el potencial de atracción migratoria de la ciudad de Vigo y determinar la importancia cualitativa de la inmigración extranjera en la dinámica urbana. Para ello llevamos a cabo una explotación de las principales estadísticas oficiales disponibles (Padrones Municipales de Habitantes, Permisos de Residencia-Ministerio del Interior), así como un estudio cualitativo. El trabajo de campo se basó en la realización de dos grupos de discusión y de entrevistas en profundidad complementarias. Un total de 21 personas fueron contactadas de los siguientes países: Portugal, Argentina, Colombia, Perú, Brasil, Senegal, Chile, Uruguay; de los cuales, 15 eran hombres y 6 mujeres.

La idea principal que queremos poner de relieve en esta ponencia es cómo la identidad de Galicia en tanto tierra de emigración está condicionando, por un lado, los flujos de llegada de población procedente del extranjero (factor de atracción), así como la integración social de los inmigrantes en la dinámica social y urbana de Vigo.

1. LOS EXTRANJEROS EN VIGO, A LA LUZ DE LAS ESTADÍSTICAS OFICIALES

1.1. ¿Cuántos extranjeros hay en Vigo?

A principios del año 2000 residían en Vigo 3.506 extranjeros, el uno por ciento del total de su población y el 41% de los extranjeros que residen en toda la provincia. En términos relativos, según el padrón de habitantes de 2000 la presencia de extranjeros en Vigo (1,23% de su población) es algo mayor que en el resto de la provincia (0,81%) y que en el promedio de Galicia (0,94%).

Se trata sin embargo de porcentajes muy bajos, sensiblemente inferiores al promedio de España (2%), que no parece que correspondan con su historia migratoria, ni con la reciente llegada de extranjeros que reflejan los datos sobre las altas municipales de personas procedentes del extranjero (685 durante 1998 y 920 durante 1999) y que se puede apreciar en sus calles. *Es decir, es muy posible que a mediados de 2002, se haya duplicado la población extranjera en Vigo, debido, en primer lugar, al aumento de la llegada de extranjeros procedentes de países latinoamericanos, vinculados con la emigración gallega y que atraviesan situaciones muy difíciles (Argentina y Venezuela). Y, en segundo lugar, debido a la saturación que experimentan otros lugares de recepción de inmigrantes extranjeros (marroquíes, chilenos, peruanos, senegaleses...), que empujan a los recién llegados a buscar sitios alternativos.*

Pero el aumento de la población extranjera no siempre refleja cabalmente la intensidad de la "inmigración del extranjero". La población extranjera está afec-

tada por las nacionalizaciones, de forma que si lo que se quiere es conocer el alcance de la llegada a Vigo de personas procedentes del extranjero es necesario tener presente que esos 3.500 extranjeros residentes a principios de 2000 representan solamente cerca el 26% de las 13.463 personas que nacieron en el extranjero. Es decir que tres de cada cuatro personas nacidos en el extranjero han conseguido la nacionalidad española, algunos de ellos incluso ya llegaron con la nacionalidad española. Ya sea recuperándola, en el caso de los hijos de españoles, o bien adquiriéndola, en el caso de los extranjeros que se hayan casado con españoles o que hayan cumplido con los requisitos de residencia que exige el M. de Justicia para otorgar la ciudadanía.

Si contamos a todos los nacidos en el extranjero como reflejo del total de personas que proceden del extranjero y que por diversas razones han preferido a Vigo para establecer su residencia, el peso relativo de la inmigración aumenta, estamos hablando del 4,7% de la población de Vigo a principios de 2000, porcentaje algo superior al promedio de Galicia (3,78%) y al de España (3,13%¹).

1.2. ¿De dónde proceden los extranjeros en Vigo?

Si distinguimos a los extranjeros por grupos de nacionalidades, se observa que hay dos grandes grupos ampliamente predominantes, los europeos y los latinoamericanos, ambos vinculados estrechamente a la emigración gallega. Según el padrón de 2000 la mitad de los extranjeros residentes en Vigo tenían nacionalidad europea (50% del total) y otro 40% nacionalidades de países americanos, les siguen a mucha distancia los africanos (6,7%) y los asiáticos (2,5%). Esta distribución es muy parecida a la registrada en el censo de 1991 (datos en el Anexo Cuadro A1b), siendo la principal diferencia el aumento del peso de los africanos, que en 1991 apenas representaban el 1% de los extranjeros.

En cuanto a la distribución de la población extranjera por país de nacionalidad, según el padrón de 2000 los portugueses (1.152 en 2000) aparecen como grupo principal, suponen 1/3 del total de extranjeros y 2/3 de todos los europeos. Le siguen un grupo de 5 países latinoamericanos que en conjunto representan el 28,5% de los extranjeros, en orden de importancia son Argentina, Venezuela, Cuba, Brasil y Colombia. A continuación se encuentran otros dos países europeos, Francia y Alemania (6,8% del total entre ambos). Le siguen varios países latinoamericanos y europeos intercalados. Las primeras nacionalidades africanas aparecen en los puestos 14 y 15, son Senegal y Marruecos (2,1 y 1,9% del total respectivamente).

En comparación con el resto de la provincia y con el total de Galicia, la distribución por nacionalidades es similar a grandes rasgos. Los primeros 20

1. Para España, datos del Padrón de 1999.

países son los mismos, aunque con diferencias en sus respectivos valores, y alcanzan entre el 91 y el 92% del total en los tres ámbitos. El predominio de los portugueses entre los extranjeros es general, alcanzando un peso similar al de Vigo (32,9%), tanto en la provincia (35,5%) como en la comunidad (34,8%). La presencia de argentinos y venezolanos también es parecida (15% en Vigo, 14,3% en Pontevedra y 12,4% en Galicia). Las principales diferencias las encontramos en la menor presencia de marroquíes (1,9% en Vigo, frente al 4,4% y 4,3% en Pontevedra y Galicia) y, por el contrario, la mayor presencia de senegaleses (2,1% en Vigo, frente al 1,5% en la Provincia y 0,8% en Galicia)

La otra fuente sobre los extranjeros residentes es la estadística que elabora la Dirección General de Policía sobre la base de los permisos administrativos con los que controla la presencia de extranjeros en el país. No se cuenta con información para el municipio de Vigo, pero los datos sobre permisos de residencia en vigor al 31/12/2000 para la provincia de Pontevedra presentan una distribución algo diferente a la del padrón de 2000. Los portugueses siguen apareciendo como grupo principal y con un peso parecido (33,7% del total de permisos en vigor), sin embargo detrás aparecen los marroquíes (8,6%) y chilenos (7,1%), seguidos de argentinos (4,4%) y venezolanos (4,2%). Con las limitaciones necesarias al comparar datos de los padrones de población con datos sobre permisos administrativos, más aún cuando no coinciden en la fecha, el aumento de la presencia de marroquíes refleja la llegada a la región de corrientes de inmigrantes extranjeros que hasta hace pocos años se habían mantenido en segundo plano en su historia inmigratoria.

La silueta de la pirámide de la población extranjera corresponde a una población en la que es evidente el predominio de migrantes en edad laboral (63,6% tienen de 20 a 49 años. Ver gráfico PVEx1), y en la que se solapan las diferentes características de los dos principales grupos de extranjeros, europeos y americanos. En el grupo de europeos hay cierto predominio masculino debido a la mayor presencia de hombres de 50-69 años (160 hombres europeos por cada 100 mujeres europeas de esas edades. Ver gráfico PEu1).

En el grupo de americanos hay, por el contrario, un fuerte predominio femenino que destaca entre los 20-49 años (148 mujeres por cada 100 hombres) y entre los mayores de 64 años (178 mujeres por cada 100 hombres). Se trata de una pirámide algo más joven que la de los europeos (21% de menores de 19 años. Ver gráfico PAm1), en la que la escasa presencia de menores de 5 años, refleja la reciente inmigración de familias completas (matrimonios con hijos).

Gráfico PVE1

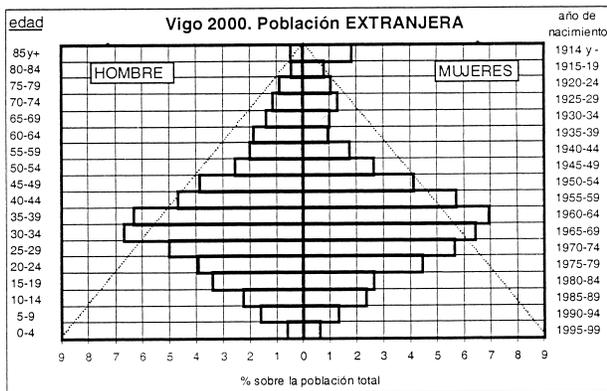


Gráfico PEu1

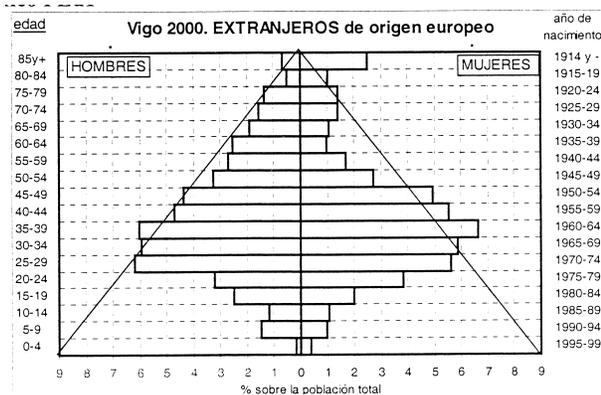


Gráfico PAm1

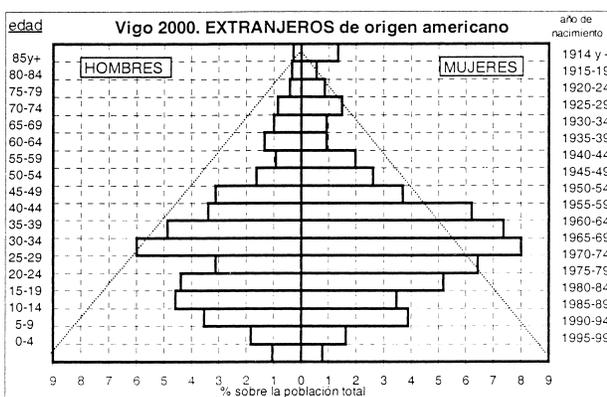


Gráfico Vfm1

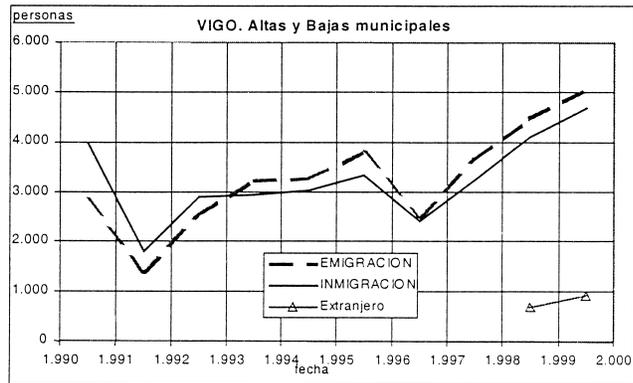


Gráfico Pfm1

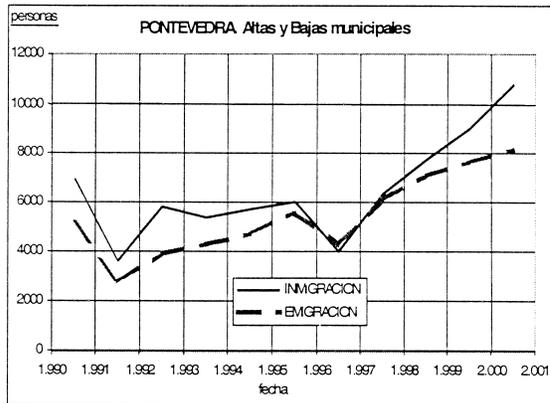
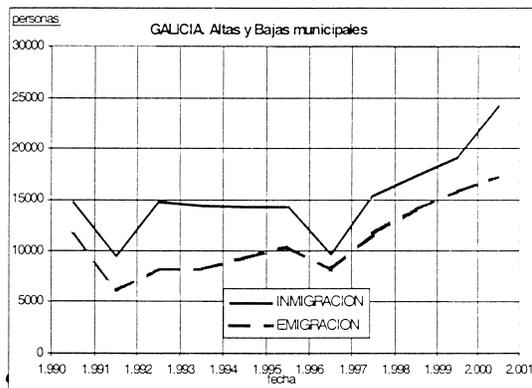


Gráfico Gfm1



1.3. ¿Cuál es la situación migratoria en Vigo?

Según los datos de la Estadística de Variaciones residenciales para la década de los años noventa, Vigo mantiene un **relativo equilibrio entre emigrantes e inmigrantes, que se tradujo en un pequeño saldo negativo durante la década** (ver gráfico Vfm1), de aproximadamente 500 personas al año. Esta situación difiere a la del resto de la región. Tanto en la provincia como en la comunidad las entradas han superado a las salidas y además mientras la inmigración muestra una tendencia creciente, la emigración parece haber frenado su crecimiento (ver gráficos Pfm1 y Gfm1).

1.4 ¿Cuál es el peso de la llegada de extranjeros en la inmigración?

Hasta mediados de los noventa, tanto en Pontevedra como en Galicia, las entradas nacionales (procedentes del resto del país) han predominado sobre las que proceden del extranjero en las corrientes inmigratorias que afectan la región. Durante la segunda mitad de los noventa estas dos corrientes muestran para la provincia de Pontevedra una clara convergencia (gráficos Pfm2 y Gfm2), debido a la ralentización de las altas nacionales y al mantenimiento del aumento de las que proceden del extranjero.

Al separar en estas últimas (las altas procedentes del extranjero) las correspondientes a españoles y a extranjeros se aprecia claramente que el factor decisivo del impulso de esta corriente inmigratoria corresponde a las altas de extranjeros (gráfico Pfm3). Como se puede ver en el gráfico, la evolución de los últimos tres años de los que se dispone información (1998-2000) muestra el fuerte incremento de la intensidad de la corriente inmigratoria del extranjero (de 2.253 entradas anuales a 4.542, entre ambas fechas). Como consecuencia, su peso en el total de la inmigración del extranjero ha aumentado, pasando del 25% al 50% de las altas procedentes del extranjero entre 1998 y 2000, e igualando el aumento de inmigrantes españoles procedentes del extranjero por primera vez en el período de estudio.

Tenemos, por lo tanto, que Vigo registra una situación migratoria particular, tanto en el contexto regional como en el provincial. Desde mediados de los noventa y hasta 2000 pierde población por migración y en las corrientes inmigratorias, las procedentes del extranjero, seguían siendo menores que las nacionales a finales de los noventa. No obstante, si se mantiene la tendencia registrada en los últimos dos años es muy probable que se invierta esa relación en poco tiempo.

Gráfico Pfm2

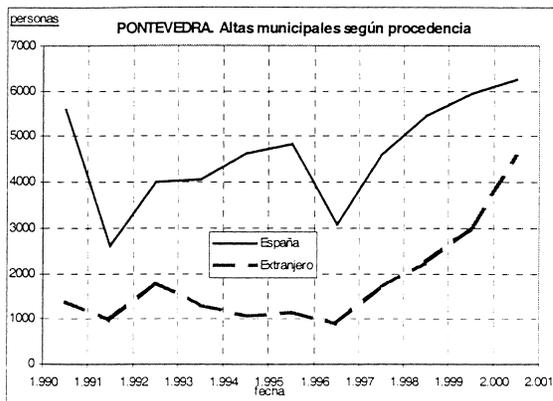


Gráfico Gfm2

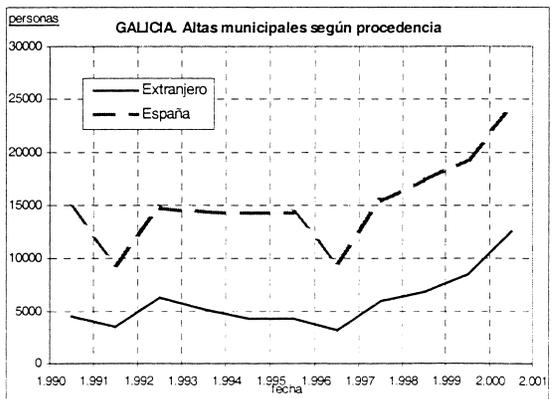
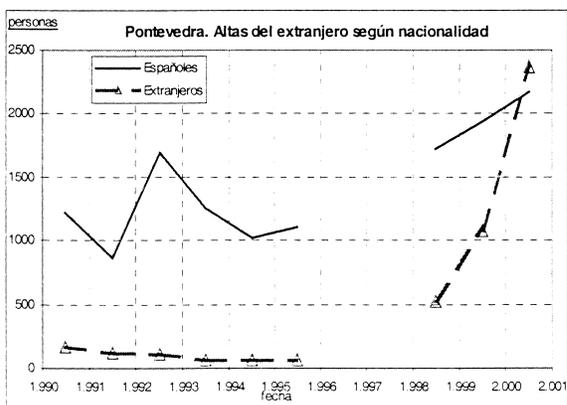


Gráfico Pfm3



2. ALGUNAS CONSIDERACIONES CUALITATIVAS SOBRE LA INMIGRACIÓN EN VIGO

2.1. La tradición de Galicia como tierra de emigración en tanto factor de atracción para los inmigrantes

Uno de los objetivos más importantes que nos planteamos en este estudio fue definir cuales son los principales factores que suponen un mecanismo de atracción para la llegada de inmigrantes extranjeros a Vigo. Las explicaciones de carácter estructural, como los crecientes desequilibrios mundiales generadores de desigualdad y la segmentación del mercado de trabajo (Piore, 1983) (que trae consigo la existencia de nichos laborales vacíos reservados a los inmigrantes), nos indican por qué se está produciendo la inmigración Sur/Norte hacia España o el espacio migratorio europeo, en general, pero no porqué los inmigrantes deciden optar por Vigo, en concreto, como contexto receptor. La teoría de redes es más apta para profundizar en nuestra explicación, puesto que ayuda a explicar la emigración a través del tejido de relaciones que se van creando entre el contexto receptor y el emisor (Portes, A. y Börök, J., 1992; Portes, 1995). Entre las personas contactadas en el trabajo de campo son varias las situaciones en las cuales la migración ha estado determinada por la dinámica de redes.

En primer lugar, tenemos a los pioneros de las redes comunitarias. Es decir, a personas que deciden emigrar a Vigo sin tener previamente el contacto de un pariente o de un amigo en el contexto de acogida. La elección de Vigo se fundamenta por contactos laborales en el país de origen con alguna persona de origen español proveniente de Vigo. El vínculo laboral en el país constituye un motor para la emigración de los pioneros de la cadena migratoria. En el caso de Perú, la migración a Vigo parece estar bastante vinculada desde el país de origen a redes migratorias. Suelen ser hombres pescadores que ya trabajaban para la flota española. También una congregación de religiosas de Perú organiza viajes de mujeres peruanas para servicio doméstico.

En segundo lugar, para varios de nuestros entrevistados o participantes en los grupos de discusión, la decisión de migrar fue adoptada por el conocimiento de algún compatriota ya asentado en la ciudad. Este tipo de vínculos es el relativo a las cadenas migratorias clásicas. Una vez llegados los pioneros, las redes comunitarias se van tejiendo y engrosando progresivamente, retroalimentando la cadena migratoria. Así, los vínculos sociales pueden llegar a generar un impulso que se mantenga, incluso aún cuando las condiciones económicas no sean las apropiadas, por la saturación del mercado de trabajo, por ejemplo.

Otro modo de llegar a Vigo es a través de redes de tráfico, como es el caso de mujeres, colombianas básicamente, para trabajar en la prostitución. Estas redes no tienen por qué responder necesariamente a grandes organizaciones, pueden participar en un tráfico a pequeña escala de otros inmigrantes o pequeños empresarios (Oso, 2000).

Pero lo que principalmente caracteriza a Vigo como contexto de acogida de la inmigración es ser foco de recepción de los inmigrantes procedentes de países tradicionales de la emigración gallega (Argentina, Uruguay, Venezuela, Cuba, Brasil). Se trata de una migración que ha venido denominándose como “de retorno”. Esta migración presenta un perfil socioeconómico bien diferente del de sus padres pero un motivo migratorio similar al de sus compatriotas sin lazos de parentesco con Galicia. La reciente crisis argentina ha generado múltiples colas y esperas en los consulados de países europeos de los cuales partieron los emigrantes. Se puede decir que los argentinos que llegan a Galicia lo hacen porque tienen algún vínculo familiar. Los que lo hacen a otras zonas de España, vienen a “Europa”. Así, la característica principal de Vigo como contexto receptor de la inmigración es su vínculo con la emigración gallega. Los hijos, nietos, parientes, amistades y ciudadanos, en general, de los países tradicionales de destino de los gallegos, se sienten atraídos por instalarse en estas tierras, que las sienten más cercanas. Y optan por Vigo por considerar a esta ciudad, en el marco de Galicia, como un importante núcleo urbano. De esta manera, aquellos que deciden instalarse en Galicia, por las redes y el puente que se ha tejido entre la emigración y la inmigración, eligen como destino Vigo en tanto urbe que permitirá optar por una mayor oferta laboral, de ocio y tiempo libre.

Por otro lado, la progresiva saturación de la inmigración en otros contextos tradicionales de acogida en España, como las grandes urbes de Madrid y Barcelona, por ejemplo, han determinado un progresivo éxodo de comunidades de inmigrantes que no tienen especial vínculo cultural con Galicia (experiencia emigratoria), pero que buscan mercados de trabajo y espacios sociales menos copados por la inmigración. Es el caso, por ejemplo, de la inmigración senegalesa, peruana, colombiana, marroquí, etc.

Así, queda evidencia de la importancia de Galicia como país receptor de inmigración en función de su identidad como país de emigración; ya sea por vínculos familiares como por redes de contactos con gallegos en el país de origen. Pero la cuestión que nos ha parecido significativa, y queremos fundamentalmente transmitir en esta ponencia, es cómo la identidad de Galicia como país de emigración puede determinar no sólo los flujos de llegada de población procedente del extranjero, sino también la integración social de los inmigrantes.

2.2. La experiencia emigratoria gallega como un determinante de la integración social de los inmigrantes en Vigo

Una de las peculiaridades que hemos podido percibir en Vigo como contexto receptor de inmigrantes es el peso tan importante de los proyectos migratorios de asentamiento. Es decir, la migración como una estrategia no temporal, sino de instalación definitiva en el país de origen. Las migraciones se han caracterizado, a lo largo de la historia, por la importancia de lo que ha venido llamándose el “mito del retorno”. Un imaginario construido en la mente de los inmigran-

tes, siempre deseosos de regresar algún día a su lugar de origen. La migración se ha contemplado, a menudo, por sus protagonistas, como una situación temporal, que desembocaría en la vuelta a la tierra.

Si bien el mito del retorno ha estado muy presente en la mentalidad de la emigración gallega; los inmigrantes hijos de gallegos, los llamados retornados, presentan un claro proyecto de asentamiento en Vigo. Proyecto que también hemos constatado entre algunos inmigrantes que no tienen especial relación con la historia emigratoria gallega. Y es que para muchas de las personas contactadas, el proyecto migratorio es claramente de instalación en la ciudad de Vigo.

Los originarios de Argentina, Uruguay y Colombia destacan por tener una estrategia de asentamiento muy marcada. En sus representaciones no le dejan casi ningún espacio a la idea de retorno. El resto de inmigrantes latinoamericanos contactados también presentan un proyecto más vinculado al arraigo que al regreso, siendo la vuelta al país de origen deseada únicamente entre algunos de nuestros informantes de América Latina. Quizás el mito del retorno sí se reproduzca para el caso de los senegaleses contactados. Entre los informantes senegaleses, algunos recién llegados reafirman en su discurso el deseo evidente de regreso; si bien, otros, ya asentados desde hace más tiempo, reconocen la alta probabilidad de que terminen quedándose, por la propia posición más avanzada en el ciclo migratorio.

La importante presencia de proyectos de asentamiento hace que los inmigrantes tengan una mentalidad abierta a la integración social y que para ello desplieguen toda una serie de estrategias de instalación en la sociedad receptora, como es la búsqueda de una vivienda estable. En efecto, la mayoría de nuestros informantes han optado por la vivienda en alquiler, dejando de lado otro tipo de modalidades de residencia más precarias, como la pensión o los pisos compartidos. Esto dificulta el ahorro pero facilita la integración social. Y es que las personas contactadas no tienen tanto un proyecto de ahorrar y retornar, como era característico de la emigración gallega, sino de tener una buena calidad de vida e instalarse en el contexto receptor. De esta manera, muchos de nuestros informantes tienen la idea de adquirir una vivienda en propiedad, lo cual constituye un indicador del deseo, por parte de los inmigrantes, de asentamiento e integración a la sociedad viguesa².

2. Para los emigrantes gallegos la migración se establecía como un "sacrificio" temporal, para posteriormente retornar y disfrutar en tierra gallega de los bienes adquiridos. Esta mentalidad del ahorro y el retorno condicionó al extremo los años de la emigración para muchos de los emigrantes gallegos, que vivieron bajo la esclavitud del trabajo y la austeridad, determinando en gran medida su calidad de vida y su integración social y condicionando un repliegue de la comunidad sobre sí misma. Los emigrantes gallegos que salieron a Europa compraron mayoritariamente su vivienda en el lugar de origen. Pasaron años, a veces casi medio siglo, y algunos siguen residiendo en viviendas alquiladas o facilitadas gracias a su empleo (porterías, etc), muchas de ellas en malas condiciones. Sus propiedades en Galicia constituyen el último bastión del "mito del retorno. Esta mentalidad estuvo lejos de facilitar la integración social" (Oso, 2002).

Además, en Vigo todavía no se han generado espacios urbanos marginales, de concentración de inmigrantes, aislados del resto de la ciudad. A la pregunta: ¿Existen algunas zonas de la ciudad de Vigo donde se concentren especialmente los inmigrantes? nuestros informantes suelen dudar, no identificando claramente una segregación espacial de la inmigración. Algunos señalan lugares puntuales, como alguna calle, o barrio, que por tener precios más accesibles, atraen un poco más a la población inmigrante. La Travesía de Vigo, Sanjurjo Badía y Coia suelen ser los únicos espacios que han identificado las personas contactadas como espacios residenciales donde se hace un poco más visible la inmigración en Vigo. Tampoco se han dado situaciones de congregación de los inmigrantes en el espacio público urbano, como en otras ciudades de España, donde algunos colectivos se reúnen en plazas y parques.

Por otra parte, el comercio étnico tampoco se ha desarrollado casi en esta ciudad, lo cual invisibiliza aún más la presencia de inmigración en los espacios públicos urbanos. Sólo algunas tiendas o pequeños negocios indican que Vigo está configurándose, cada vez en mayor medida, como un espacio “multicultural”. Entre dichos negocios encontramos locutorios gestionados por senegaleses; librerías, tiendas de ropa y comida de argentinos; cafés llevados por colombianos; restaurantes de comida típica (cubano, brasileño, venezolano, africano, mexicano, etc.).

Además, la imagen de Vigo es claramente positiva para los inmigrantes contactados. El discurso es muy positivo hacia Vigo como contexto de acogida. Atribuyen a la experiencia migratoria previa de los gallegos una mayor facilidad para la integración social de los inmigrantes, siendo la experiencia migratoria la principal cualidad que perciben los inmigrantes de Vigo, que la consideran como una ciudad cosmopolita, abierta al mundo, abierta al mar. El hecho de que haya una experiencia de la emigración gallega es contemplado como algo positivo, que hace que los habitantes vigueses sean más receptivos a la hora de acoger inmigrantes. Una urbe en la cual residen individuos que han pasado ellos mismos por la aventura migratoria, lo cual confiere a Vigo, en palabras de nuestros informantes, un mayor grado de “tolerancia” y comprensión hacia los que vienen de fuera.

“Sí, hay mucho inmigrante. Muchos vigueses estuvieron un montón de años fuera. La mitad de Vigo, creo yo, estuvo años fuera, casi todos los dueños de las discotecas de por aquí, de comercios... mi jefe estuvo fuera. Entonces es normal que se porten bien con nosotros”. (Hombre senegalés)

Además, el hecho de que en Vigo haya una experiencia migratoria hace que sus habitantes tengan un mayor conocimiento real sobre los países de origen de los inmigrantes, y su percepción no esté dominada por la visión que dan los medios de comunicación. Nuestros informantes se quejan de cómo la televisión presenta a sus países. Las noticias de Colombia, de Perú, de África, etc., sacan a la luz la realidad más dura: la pobreza, la violencia... De modo que los españoles tienden a tener una visión “tercermundista” de los países de origen de los inmigrantes, lo cual no facilita que desarrollen una visión positiva de la inmigración.

Pero el contacto de la sociedad gallega, y en concreto de muchos habitantes de Vigo, con Latinoamérica por su experiencia migratoria, hace que no se tenga una visión tan negativa de los países de origen de la inmigración. Así, el emigrante gallego ha visto como en Latinoamérica las ciudades lucen un esplendor y una “modernidad”, que no son meros centros de pobreza y violencia. O al menos eso es lo que parecen percibir nuestros informantes. La experiencia migratoria se subraya como una de las cualidades de esta ciudad, que facilita la “integración” social, siendo la imagen de Vigo claramente positiva para los inmigrantes contactados.

Los proyectos migratorios de los inmigrantes (de asentamiento), así como su discurso positivo en torno a la ciudad (relacionado con su carácter cosmopolita y su experiencia emigratoria), ponen de relieve que los inmigrantes tienen una actitud y una mentalidad abierta a la integración social en Vigo. Los inmigrantes buscan principalmente instalarse en esta ciudad. No están obsesionados por la idea y el mito del retorno, su sueño es conseguir una buena calidad de vida en Vigo. Están, por lo tanto, abiertos a desplegar toda una serie de estrategias para la integración social. Además, el hecho de que no se haya generado aún una segregación étnica del espacio urbano en Vigo retro-alimenta el imaginario de una integración positiva de la inmigración en Vigo.

No obstante, no creemos que esta capacidad integradora sea tan “ideal” como plantean los inmigrantes en su discurso. Y es que ellos mismos señalan los obstáculos con los que se encuentran en la vida cotidiana. Cuando se pasa a tratar el tema de la vivienda y del mercado de trabajo, no se aprecia tanta intensidad en la valoración positiva que tienen los inmigrantes de la población autóctona en tanto que población “integradora”.

2.3. El discurso positivo respecto a la integración en Vigo de los inmigrantes versus los obstáculos “reales” de inserción residencial y laboral. Hacia una visión menos positiva de la capacidad “integradora” de la sociedad viguesa

Respecto a la vivienda, son varios los obstáculos con los que se encuentran los inmigrantes en Vigo. El primero de ellos es la situación jurídica. La irregularidad dificulta en gran medida alquilar un piso para los inmigrantes, puesto que los dueños de los pisos exigen “papeles”. La necesidad de presentar una nómina también es requerida y limita a aquellos que trabajan en la economía sumergida. Además, el aislamiento del inmigrante recién llegado, que no está inmerso en una red social bien integrada económica y socialmente, no facilita el conocimiento de personas que puedan responder o avalar a la hora de alquilar un piso.

“Muchas veces nos exigen hasta cuatro y cinco veces más de aval por esa calidad de inmigrantes... y yendo un poco más allá hasta una persona española que nos titule” (Hombre colombiano).

Y, los prejuicios xenófobos existen entre los arrendadores de vivienda. Así, algunos de nuestros informantes, con “los papeles” en regla, e incluso algunos hijos de emigrantes retornados, tuvieron igualmente dificultades a la hora de alquilar piso, una vez que los propietarios escucharon por teléfono su acento “azucarado”.

Sin embargo, en última instancia, las personas entrevistadas perciben cómo la tradición de Vigo como tierra de emigración se constituye en un aspecto positivo que ayuda a borrar, entre la población autóctona, el estigma del inmigrante. Así, plantean que se acaba cayendo en gallegos que vivieron la experiencia migratoria, que son más abiertos y tienen menos prejuicios, a la hora de alquilar su vivienda a los inmigrantes.

Por otra parte, cuando se pasa a tratar el tema del mercado de trabajo, tampoco se aprecia tanta intensidad en la valoración positiva de la población autóctona en tanto que población integradora.

Antes de nada, la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo está obstaculizada, de nuevo, por la situación jurídica, es decir, la regularidad permite acceder a un mayor abanico de empleos, a los cuales no tienen acceso los irregulares. La no posesión de papeles no es un impedimento tan fuerte para encontrar un trabajo en nichos laborales como son el servicio doméstico, cuidado personal y servicios sexuales, que son ocupados por las mujeres. Trabajos, éstos últimos, que se realizan principalmente en la economía informal.

Los informantes varones, con documentación en regla, se emplean en trabajos varios: soldadores, comerciales, dependientes, panaderos. Otros realizan empleos más cualificados como administrativos, dentistas, e incluso algunos inmigrantes de nacionalidad española trabajan en puestos de la Administración. Para los varones “sin papeles” sigue habiendo una economía sumergida que permite su inserción en el mercado de trabajo (camareros, trabajos de carga y descarga en el puerto, porteros de discoteca, etc.), aunque encontrar un empleo en tanto “irregular” resulta más difícil que para las mujeres.

Pero los papeles por sí solos no dan el acceso necesariamente a un puesto de empleo. Los papeles facilitan la inserción laboral pero el mercado es altamente competitivo, determinando que los inmigrantes se ocupen puestos no acordes a su cualificación, siendo importantes también los obstáculos con los que se encuentran los retornados (españoles de nacionalidad).

“Las dificultades yo también las tuve, y tenía la nacionalidad y papeles. Yo creo que es el desconocimiento de la persona que llega de la sociedad, porque no tienes un pasado, no te conocen, cómo demuestras quién eres, que tienes determinada experiencia... de hecho yo al principio encontré de asistenta, y en Montevideo nunca habría trabajado en servicio doméstico” (Mujer uruguaya).

Sólo una posición más avanzada en el ciclo migratorio permite una cierta trayectoria laboral hacia puestos más cualificados y en mejores condiciones labo-

rales. Además, los inmigrantes perciben, que en una ciudad media, como Vigo, es más difícil que en una gran urbe, lograr una inserción laboral si no se está dentro de la red social que dirige y organiza la distribución del empleo.

Asimismo, el estigma como extranjero a la hora de acceder a un puesto de trabajo o para alquilar una vivienda, no pesa de igual manera sobre el imaginario social, de manera que algunos inmigrantes son “mejor vistos” que otros y por lo tanto socialmente más admitidos.

2.4. El estigma del inmigrante y la escalera de la inmigración. No todos los inmigrantes se benefician de la capacidad “integradora” de la experiencia emigratoria gallega

El análisis del discurso de los inmigrantes nos lleva a identificar, en función de la propia clasificación que elaboran en su imaginario nuestros informantes, una escalera de la inmigración. Escalera que estaría formada, en primer lugar, por los inmigrantes “privilegiados”, aquellos bien integrados y aceptados socialmente. Luego estaría el grueso de la inmigración tolerada y relativamente integrada. Por último, al final de la escalera, encontraríamos a la inmigración más marginal, que suscita mayores recelos entre la población viguesa. ¿Y cómo distribuyen las personas contactadas a los inmigrantes en esta escalera?

El puente que se ha tejido entre la emigración gallega y la inmigración a Galicia es claramente beneficioso para los inmigrantes procedentes de América Latina. Estos son percibidos, por algunos de nuestros informantes, como los grandes privilegiados de la inmigración en Vigo, llegando Argentina y Uruguay a la cúspide de los afortunados. Venezuela, Brasil y Cuba también disfrutaron de este prestigio, el que les brinda ser países a donde tradicionalmente emigraron muchos gallegos. Pero indiscutiblemente los argentinos se llevan la palma, son los que claramente se sitúan arriba de la escalera de la inmigración en Vigo.

Otros colectivos como el peruano, el senegalés y el chileno, aunque no gozan de una posición ventajosa, no se perciben tan estigmatizados como el colectivo colombiano o marroquí. En este sentido los más marginados de los inmigrantes contactados son sin duda los colombianos, según las consideraciones de nuestros informantes.

Los inmigrantes colombianos son claramente los desfavorecidos de la inmigración en Vigo. Un imaginario que asocia Colombia con el tráfico de mujeres para la prostitución, las mafias y el narcotráfico no beneficia a la comunidad colombiana, que observa claramente un rechazo por parte de la población autóctona. En su discurso sacan a relucir como “muchos pagan por unos pocos”, esos pocos que dieron un mal ejemplo, con su comportamiento, a la ciudad de Vigo. Así, nuestros informantes colombianos, clasifican su país como uno de los que tiene peor fama, junto a Marruecos, en la escala de la inmigración.

Los inmigrantes colombianos perciben poca aceptación, por parte de la sociedad viguesa, que se mueve en los estereotipos que las organizaciones de mafia han ido creando. Una parte “podrida” de la inmigración, según la califican nuestros propios informantes, asociada al crimen, pero que se multiplica en el imaginario de la población autóctona, tiñendo a ciertos colectivos de inmigrantes, entre ellos el colombiano, de mala fama. Una visión negativa que afecta en la integración y el rechazo que resienten, en la vida cotidiana, los colombianos en Vigo. Dificultades para poder alquilar una vivienda, para conseguir un trabajo, los colombianos son objeto de actitudes xenófobas o racistas, como llegan a calificarlas nuestros informantes. Son muchas las barreras que encuentran, debido a este imaginario negativo, para la integración social. Y es que del conjunto de nuestros informantes, los colombianos son los que mostraron sentir más rechazo, xenofobia y racismo, por parte de la sociedad española, aunque sus rasgos fenotípicos sean claramente similares a los españoles.

Como vemos, existen colectivos “privilegiados” (argentinos, uruguayos...) en su aventura migratoria. No obstante, al margen de que exista o no una actitud más positiva hacia estos colectivos, se ha estado activando desde el discurso institucional la importante capacidad receptiva de la población gallega para con la población inmigrante de estos países. En el caso de Argentina, un discurso pronunciado por Manuel Fraga, el presidente de la Xunta de Galicia, parece haber suscitado las esperanzas de miles de argentinos, descendientes de gallegos, que esperaban ser bienvenidos. De modo contrario, la propaganda institucional hacia los países de procedencia del resto de nuestros contactados destaca habitualmente, como ya hemos visto, una realidad más dura.

“El Sr. Fraga estuvo el año pasado en la Argentina y no sé por qué dijo una cosa, inconscientemente quizás, pero que allí quedó muy grabado. Dijo: A Cualquier descendiente de español que se venga a Galicia tendrá las puertas abiertas. Fue una campaña prepolítica”. (Hombre argentino).

“De Colombia, cuando seguimos las noticias que salen de allá, siempre muestran lo más horrible. Los lugares por donde a uno ya ni se le ocurre pasar. Pero por qué no muestran las ciudades que son tan bellas, ciudades normales como Vigo o Madrid; y siempre muestran la violencia, la guerrilla, las mafias... y luego, que te preguntan: ¿Vosotros conocéis el televisor en Colombia? Piensan que no hay luz...” (Hombre colombiano).

Por tanto, la identidad de Galicia como país de emigración no determina necesariamente de manera positiva la integración social. Si bien, el discurso de los inmigrantes es el de percibir Vigo como una ciudad abierta, cosmopolita, con una buena capacidad “integradora”, por la experiencia emigratoria de parte de la población autóctona; no es necesariamente de este modo. De hecho, son solamente los colectivos de inmigrantes “privilegiados” (argentinos, uruguayos...), los que acaban acudiendo a redes de gallegos para conseguir vivienda y empleo, aquellos que parecen beneficiarse de esta especial capacidad “integradora” derivada de la experiencia emigratoria gallega. Colectivos como el colombiano o el marroquí no se ven beneficiados en esa medida de la supuesta mayor aper-

tura y acogida del gallego emigrante. Así, no se puede presuponer que una sociedad de emigración, por el simple hecho de serlo, esté vacunada contra actitudes xenófobas hacia los inmigrantes (Izquierdo y Noya, 1999).

Como vemos, la integración social no depende necesariamente, en primera instancia, de la aceptación de los inmigrantes por parte de los autóctonos, sino de una postura reconocida desde las instituciones, que establezca el reconocimiento político y social de la diversidad que caracteriza a la sociedad civil (Lamela y Zírpoli, 1997). Además, la capacidad mediática de atribuir determinadas problemáticas a ciertos colectivos, puede llegar a pesar más en el imaginario social que la experiencia emigratoria gallega.

La integración social de los inmigrantes empieza por el propio posicionamiento institucional. Requiere necesariamente de una política que facilite y no obstaculice la integración jurídica (documentación en regla), laboral y residencial (unas condiciones de trabajo y vivienda dignas) de los inmigrantes, para que no se desvirtúe ese espíritu positivo de instalación e inserción social que tienen los inmigrantes hoy en Vigo. Y que constituye el último de los pilares fundamentales de la integración social. Los inmigrantes son actores de su proyecto migratorio y como tales participan en la construcción del mismo y también en la integración social. La inmigración que está llegando a Vigo, a diferencia de la emigración tradicional gallega, obsesionada por el ahorro y el retorno, tiene un claro proyecto "integrador" de asentamiento. Pero esta deseada integración social de nuestros protagonistas se frena por los obstáculos que las instituciones políticas, mediáticas y la sociedad civil imponen a la integración jurídica, laboral y residencial de los inmigrantes, siendo la "experiencia emigratoria" gallega un pequeño colchón que sólo amortigua los golpes de unos pocos, de los "privilegiados" de la inmigración.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTLES, S. y KOSACK, G. (1975) *Immigrant, workers and class structure in Western Europe*. New York: Oxford University Press.
- IZQUIERDO, A. y NOYA, J. (1999) "Lugares migratorios. Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la integración social de los inmigrantes". *Revista Migraciones*, número 6. Madrid.
- LAMELA, C. y ZÍRPOLI, D. (1998) "Funciones de la identidad en el proceso de integración social de la inmigración". *Ponencia presentada al VI Congreso Español de Sociología*, A Coruña, 24-26 Septiembre.
- OSO, L. (2000) "Estrategias migratorias y de movilidad social de las mujeres colombianas y ecuatorianas en situación irregular: servicio doméstico y prostitución en Galicia y Pamplona", *Ponencia presentada al II Congreso sobre la Migración en España*, Madrid, 5-7 Octubre.
- (2002) *Domestiques, concierges et prostituées: migration et mobilité sociale des femmes immigrées, espagnoles à Paris, équatoriennes et colombiennes en Espagne*. Thèse de Doctorat, IEDES-Université de Paris I-Panthéon Sorbonne.

López de Lera, D. et al.: La identidad de Galicia como tierra de emigración: factor de atracción...

PIORE, M. (1983) "Notas para una teoría de la estratificación social del mercado de trabajo", en Toharia, L. (comp.) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid: Alianza.

PORTES, A. (1995) "Economic Sociology of Immigration. A conceptual framework", en Portes, A. (ed.): *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*, New York: Russel Sage Foundation.

PORTES, A. y BÖRÖK, J. (1992) "Inmigración contemporánea, perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso", *Alfoz*, nº 91-92.